

Tema : CORAZONES ÍNTEGROS

Texto clave: Porque sol y escudo es el Señor Dios; gracia y gloria da el Señor; nada bueno niega a los que andan en integridad (**Sal. 84:11**).

Introducción:

En el año 2005, una encuesta realizada por la empresa reveló que en Estados Unidos el 59% de los norteamericanos opinaron que para tener éxito hay que hacer lo que sea necesario, sin importar el costo, y un 42% opinó que para tener éxito hay que mentir. Esto fue reportado por Norman en su libro titulado Integrity at Work [Integridad en el trabajo]. Si esa es la mentalidad con la que el individuo vive, imaginémonos ahora qué va a suceder cuando esa persona pase a ser un empleado, un gerente o el presidente de una empresa. La manera en que este individuo vive a nivel personal tendrá un impacto en la forma en que se desempeñe en todas las demás áreas de su vida.

Que es ser íntegro? No engañoso o fraudulento; genuino, justo, no falso, sincero, franco, respetable, sencillo. Describe a alguien sin hipocresía ni doblez, a alguien que es totalmente consistente en las convicciones que expresa.

El cristiano debería distinguirse por encima del no creyente por su manera de comprar, vender, invertir, administrar sus recursos y, en general, hacer negocios.

Oración de transición: Es necesario comprender qué es y qué no es integridad. Vamos a meditar en lo que es la integridad y lo que no es, lo que ella requiere y lo que necesita para comenzar a formarla y cultivarla en nosotros.

I. La integridad es el valor el fundamento que garantiza todos los demás valores.

Como individuos tenemos diferentes tipos de valores por los cuales nos regimos, pero es la integridad la que nos va a permitir vivir de una manera congruente.

Si no consideramos la integridad como algo valioso y no negociable, tarde o temprano por nuestra falta de integridad, terminaremos violando cada uno de los demás valores que decimos tener.

La integridad es el fundamento del carácter.

Cuando no hay integridad, no hay un carácter bien formado.

Ahora bien, nuestra integridad como individuos siempre se verá reflejada en tres niveles o en tres relaciones distintas: en primer lugar, en la relación que establecemos con nosotros mismos; luego en la relación que establecemos con Dios; y por último en la relación que establecemos con los demás.

Como saber si realmente estoy siendo íntegro ? Cuando somos capaces de comportarnos de la manera que lo hacemos aquí en la iglesia frente a nuestro cónyuge, hijos y amigos del trabajo e incluso donde nadie nos está viendo.

Personas entran en contradicción con la integridad que dicen tener; cuando:

«personas que están de acuerdo con que el pecado debe castigarse, castigarse, pero no si esos pecados son cometidos por sus hijos».

«las personas se oponen a la deshonestidad y la corrupción hasta que deben confrontar a sus jefes y arriesgarse a perder su empleo». Pero la integridad consiste en permanecer firme en mis convicciones sin importar el costo o el riesgo que eso me pueda traer.

«Personas que son honestas hasta que un pequeño acto de deshonestidad les ahorra dinero». El individuo que hoy engaña al gobierno mañana podría terminar engañando a su esposa. Y la realidad es que las razones por las que él no debe engañar al gobierno son las mismas por las que no debe engañar a su esposa.

II. Integridad para con Dios y para con los hombres.

Para los hombres las acciones son importantes, es decir, lo externo. Si algo luce bien y parece ser congruente, lo aceptamos como bueno y válido. Sin embargo, Dios ve no como el hombre ve, pues el hombre mira la apariencia exterior, pero el Señor mira el corazón (1 Sam. 16:7).

Para Dios las motivaciones del corazón son tan importantes como nuestras acciones.

En ocasiones elegimos decir la verdad no porque fuera lo correcto, sino porque en ese momento era lo que nos convenía. Nuestra motivación no era ser íntegros, sino quedar bien frente a los demás. Pero la integridad requiere más que esto; la integridad nos demanda que digamos la verdad más allá del costo o de los beneficios.

Un ejemplo bíblico de que la integridad va mucho más allá de lo externo puede encontrarse en las palabras del apóstol Pablo en 1 Corintios 4:1-5.

El ser humano está más interesado en el que dirán de los demás; pero eso es reputación, sino carácter.

La integridad involucra el corazón, lo que yo siento; la mente, lo que yo pienso; y la voluntad, cómo yo actúo. Podemos predicar lo que no amamos, enseñar lo que no creemos, afirmar lo que no practicamos e incluso podemos orar y pedir lo que en realidad no queremos. Y esto ocurre con más frecuencia de lo que pensamos porque ingenuamente hemos llegado a creer que podemos engañar a Dios.

III. Como podemos desarrollar corazones íntegros?

José fue un hombre íntegro y su historia puede ayudarnos a entender bien lo que se requiere para mantener la integridad. Génesis 39:7-16

En primer lugar, mantener la integridad requiere dominio propio.

En segundo lugar, mantener la integridad requiere responsabilidad. Su amo había dejado en sus manos de cuidar de su casa y de todo cuanto era suyo, lo cual incluía también a la esposa.

En tercer lugar, mantener la integridad requiere temor de Dios. ¿Cómo entonces iba yo a hacer esta gran maldad y pecar contra Dios? (39: 9).

Mantener la integridad requiere poner límites. (V 10)

Las decisiones morales deben tomarse con antelación, no en el momento de la tentación.

Por último, mantener la integridad requiere pagar un precio. En el caso de José, el precio fue ser encarcelado de manera injusta (**Gén. 39:19-20**). No siempre sabremos cuál será el costo que terminaremos pagando por nuestra integridad, pero, si queremos vivir de manera íntegra, tenemos que reconocer que habrá un precio que pagar y debemos estar dispuestos a pagarlo sin importar qué tan alto sea.

Conclusión: Cuando no hay integridad, no hay un carácter bien formado que nos sostenga en el momento de la prueba. No podremos resistir los efectos de la avaricia, la presión, el placer, la competencia, el poder y el orgullo, si nuestro carácter no ha sido formado.

Proverbios 2:7 dice: Él reserva la prosperidad para los rectos, es escudo para los que andan en integridad.